

HISTORIA DEL ESPAÑOL O CASTELLANO

¶1 Antes del siglo III a.C., la Península Ibérica sufrió la influencia de diversos pueblos antiguos. Entre ellos estaban los grupos originarios, o aborígenes, como los iberos, los ligures y los vascos. Además estaban los celtas que se cree que provenían de Galia (actual Francia); los fenicios y los cartagineses que vinieron del Asia Menor; los griegos que, en esa época, llegaron a las costas ibéricas que dan al Mar Mediterráneo. No se conocen expresiones literarias de estos pueblos antiguos en la Península, pero sí han dejado su huella en el vocabulario del castellano. De la lengua de los iberos proviene el toponímico "Iberia" que dio nombre a la Península. De la de los fenicios, "Hispania" que derivó en España. De la de los vascos, palabras como "pizarra, izquierda, gorra" y nombres propios como "Javier", que significa "casa nueva". De la de los celtas, los sustantivos comunes "cabaña, lengua y braga" y el propio Segovia. De la de los griegos, en su mayoría términos científicos y cultos como "sintaxis, poesía, comedia, tragedia, escena, fantasía, música, pedagogía, matemática, filosofía, telégrafo, periscopio, ángel, apóstol, iglesia, crisis, agonía..."

¶2 En el siglo III a. C., los romanos invadieron ese territorio llamado Hispania (tierra de conejos) por los fenicios. Así que Hispania pasó a ser una provincia del inmenso Imperio Romano. Los pueblos preexistentes se vieron obligados a adoptar las instituciones, las costumbres y la lengua de los invasores: el latín. De manera que las lenguas prerromanas desaparecieron. Existían dos variedades de la lengua romana: el latín vulgar que era hablado por los legionarios, magistrados y colonos y el latín culto que se utilizaba para los escritos judiciales, científicos y literarios. El latín vulgar es la lengua madre del castellano porque le aportó la sintaxis, es decir, el orden de las palabras en la oración y el 70% de su vocabulario; por ejemplo: "tierra de *terra*, puerta de *porta*, lengua de *lingua*, oír de *audere*, texto de *texere*, razón de *ratio*, abrir de *aprire*, llamar de *clamare*, noche de *nocte*..." En el aspecto literario, en esta época románica en España, se destacaron los poetas latinos Lucano, Marcial y Prudencio (uno de los primeros poetas cristianos), el profesor de oratoria Quintiliano y el filósofo Séneca.

¶3 En el siglo V d.C., los germanos o bárbaros invadieron Hispania. Ellos eran un grupo de pueblos guerreros que provenían del norte de Europa, entre los que estaban los alanos, los suevos, los vándalos y los visigodos. Estos últimos se destacaron en lo que actualmente es el territorio de España. La invasión de los germanos produjo la caída del poderoso Imperio Romano, la ruptura de la unidad lingüística dada por el uso del latín y el nacimiento de las lenguas neolatinas o romances, entre las cuales se encuentra el castellano. Sin embargo los invasores bárbaros recibieron la influencia de la cultura romana, que era superior a la de ellos. Es decir que se romanizaron y lograron organizar en España un importante reino visigodo. Finalmente el rey visigodo Recaredo se convirtió al cristianismo. En la historia de la literatura no hubo manifestaciones importantes en esta época, no obstante muchos elementos de la lengua de los germanos pasaron al castellano, como los nombres propios "Carlos, Elvira, Alvaro, Rodrigo, Gonzalo..." y palabras referidas a la guerra como "yelmo, botín, dardo, heraldo, tregua, guardia, brigada, estribo, espuela, guerra..."

¶4 En el siglo VIII, los árabes o moros invadieron España desde Africa destronando al último rey visigodo que fue Don Rodrigo. La larga dominación árabe, de casi ocho siglos, influyó profundamente en el arte, la cultura, las costumbres y el lenguaje del pueblo español. Durante la dominación árabe se incorporaron más de 4.000 palabras al castellano; por ejemplo: "cero, cifra, álgebra, azotea, almohada, alfombra, alacena, alcantarilla, noria, azulejo, albañil, alcoba, aljibe, acequia, tabique, azahar, azafrán, alcohol, tarifa, aduana, almacén, tienda, tara, zanahoria, alfalfa, azúcar, azucena, alhelí..." En esta época se destacó la literatura mozárabe (mezcla de español y árabe) con dos tipos de poesías líricas muy refinadas denominadas: zéjel y jarcha.

¶5 A partir del siglo X, los hispanos cristianos que se habían refugiado en el norte de España comenzaron la Reconquista, es decir, que lucharon contra los invasores árabes que profesaban la religión musulmana. En este siglo se creó el reino de Castilla que encabezó la guerra contra los moros. En el mencionado siglo, surgió el idioma castellano como una lengua bastante bien formada. Los primeros textos escritos en castellano son las "Glosas Silenses", encontradas en el Monasterio de Silos y las "Glosas Emilianenses" halladas en el Monasterio de San Millán de la Cogolla en la comarca de La Rioja. Estas "glosas" son comentarios escritos en castellano al lado de textos latinos. En la literatura, en esta época, se destacaron los poemas épicos que cuentan hazañas guerreras y los romances que son poemas líricos-narrativos que trataban diversos temas y eran fundamentalmente de transmisión oral, muchos de ellos fueron desprendimientos de poemas épicos. El "Poema de Mio Cid" se escribió en el siglo XII; es un poema épico que cuenta las aventuras del héroe histórico Rodrigo Díaz de Vivar en la lucha en contra de los moros. El rey Alfonso el Sabio oficializó el uso del idioma castellano para la redacción de todos los documentos reales en el siglo XIII. Y en el siglo XIV, surgió el primer poeta español que firmó sus escritos; él se llamaba Gonzalo de Berceo y había estudiado en el Monasterio de San Millán de la Cogolla; sus poemas estaban referidos a la Virgen.

En el año 1.492 ocurrieron tres acontecimientos importantísimos para la historia de España y el castellano. Los reyes católicos, Isabel y Fernando, lograron expulsar definitivamente a los árabes del español; con lo cual el castellano pasa a ser la lengua oficial de toda España. Cristóbal Colón descubre América para Isabel de Castilla; con lo cual el castellano pasa a ser el idioma de todo un continente. Antonio de Nebrija publicó la primera "Gramática Castellana". Así, el castellano se convirtió en un instrumento de dominación indispensable en el proyecto imperial de los Reyes Católicos. En esta época del descubrimiento, la conquista y la colonización de América se destacan las crónicas de indias que se refieren a dichos acontecimientos y constituyen la primera manifestación de la literatura hispanoamericana. En el aspecto lingüístico, las lenguas aborígenes americanas hicieron importantes aportes, sobre todo con palabras que nombran productos autóctonos; por ejemplo: "chocolate, tomate, camalote, tiza, cacao, cancha" provienen del náhuatl (aztecas de México); "choclo, vicuña, mate, papa, poroto" son palabras del quechua (incas de Perú); "bagua, caracú, tapera, ananá, ombú, jaguar, fiandú, mandioca" son aportes del guaraní (guaraníes de Paraguay); "canoas, huracán, batata, tabaco, tiburón, maní, baquiano, maíz, cacique" derivan del taíno (taínos de Antillas); "malón, gualicho, laucha, poncho, chingolo, pilcha" son palabras de origen araucano (mapuches de La Patagonia).

Durante los siglos XVI y XVII, España se transformó en una gran potencia mundial. El artífice de dicha transformación fue el emperador Carlos V. El español se difundió por Europa, América y Asia. La literatura española alcanzó su mayor esplendor, se los denomina los Siglos de Oro. Uno de sus representantes emblemáticos es Miguel de Cervantes Saavedra con su novela "El Quijote". Los dos grandes movimientos artísticos de esta época fueron el Renacimiento y el Barroco. En la lengua influyó el italiano con palabras como "soneto, terceto, alerta escopeta, piano, charlar, carroza, piloto, esdrújula, medalla".

En el siglo XVIII, subió al trono la dinastía de los Borbones, que sigue hasta hoy. Con ella hubo una gran influencia francesa en toda la cultura española. Fue la época del movimiento neoclásico y en literatura se destacaron los fabulistas Iriarte y Samaniego y en teatro Leandro Fernández de Moratín con "El sí de las niñas". Son palabras derivadas del francés: "pantalón, hotel, jardín, taller, restaurante, chofer, dama, sargento"

En el siglo XIX, Napoleón invadió España, el Rey Fernando VII abdicó y varias colonias americanas lograron su independencia. Entre ellos la Argentina. En Europa y América se desarrolló el movimiento romántico: Dos obras destacadas de esta época son "El Facundo" de Sarmiento y "El Martín Fierro" de Hernández. Después se produjo el realismo, un representante de dicho estilo fue Roberto J. Payró. Hacia final de este siglo surgió el primer movimiento literario americano: el modernismo con el poeta nicaragüense Rubén Darío. El castellano de América profundizó sus características dialectales; en Argentina dos dialectos significativos aparecidos en dicho siglo son el lenguaje gauchesco (dialecto rural) y el lunfardo (dialecto urbano).

En el siglo XX, ocurrieron, tanto en España como en los países americanos graves crisis políticas, económicas y sociales, como la guerra civil española y las dictaduras militares en Latinoamérica. Sin embargo en la literatura en la literatura se produjeron manifestaciones extraordinarias como los movimientos de vanguardia (Federico García Lorca en España y JL. Borges en Arg.) y el "boom" de la narrativa latinoamericana (Gabriel García Márquez en Colombia). Durante el siglo XX, el castellano sufrió una gran influencia del inglés, la vida cotidiana de los hispanohablantes está plagada de ejemplos. También se incorporaron tecnicismos provenientes de los avances científicos.



Lean atentamente el siguiente texto y vean lo que le ocurre a un español que recorre algunos países americanos que hablan castellano o español.

Viaje lingüístico

Un español que ha pasado muchos años en los Estados Unidos lidiando infructuosamente con el inglés, decide irse a Méjico, porque allá se habla español, que es lo cómodo y natural.

Sorpresa: en el desayuno le sirven *bolillos*. ¿Qué exquisitez será? Pues simples panecillos que en Guadalajara los llaman *virotos* y en Veracruz, *cojinillos*. Si desea limpiarse los zapatos tendrá que recurrir a un *bolero* que se los *bolcará* en un santiamén. Asombro frente a un cartel: "Prohibido a los *materialistas* estacionar en lo absoluto" y luego se entera de que son los transportistas de materiales para la construcción.

Le pide al chofer que lo lleve al hotel y le sorprende la respuesta:

- Luego, señor.
- ¿Cómo luego! Ahora mismo.
- Si, luego, luego.

Está a punto de estallar, pero le han recomendado prudencia. Después se enterará de que *luego* significa "al instante".

Y mientras hacía las valijas para irse a Venezuela recordaba la advertencia en cuanto pisó Méjico: "Abusado, joven, no deje los *velices* en la *banqueta* porque se los *vuelan* (abusado: ojo, cuidado; velices: maletas; banqueta: acera; se los *vuelan*: ... bien se adivina).

Ahora llega a Caracas; primera sorpresa: en el aeropuerto de Maiquetía le dice el chofer: "Musú, por seis *cachetes* le piso la *chancleta* y lo pongo en Caracas". (Musú: extranjero; cachetes: monedas de plata de cinco bolívares; chancleta: acelerador).

En Caracas lo invitan a comer y se presenta a la una de la tarde, con gran sorpresa de sus anfitriones que lo esperaban a las ocho de la noche (*comida* es *cena*). Le dice a

una invitada: "Es usted muy mona" y ésta se lo toma a mal. Mona es presumida, afectada, melindrosa. Pero lo que lo sacó de quicio fue que alguien que ni siquiera era muy amigo suyo, se le acercara y le dijera:

- Le exijo que me preste 100 bolívares.
- Si me lo exige usted -exclamó colérico- no le presto ni una perra chica. Si me lo ruega, lo pensaré.

El *erigir* venezolano equivale a rogar encarecidamente.

Nuestro amigo turista llega a Bogotá; nuevas sorpresas: los autos se *parquean*, el *tinto* es un café negro; un *perico* es un café cortado.

Debe hacer un trámite y al llegar a la oficina, golpea discretamente. Le contestan con energía: ¡Siga!

Se marcha amoscado, pero un empleado se asoma diligente. *Siga* significa "pase adelante". Le sorprenden tantos "ala": ¡Ala, pero qué chisga! (ganga); ¡ala, esa chica es bestial!; ¡jala, que vieja tan chusca! (la "vieja" tiene quince años y es graciosa).

Su recorrido lo acerca a Buenos Aires, donde es fama que se habla el peor castellano del mundo. Lo admiraron los *che*, los *chau*, los *tarado*, *macana*. Pero después de unos días no le pareció ni peor ni mejor castellano que el de otras partes. Se llevó, eso sí, de recuerdo un diálogo entre jóvenes estudiantes:

- Che, ¿sabés que me bochó en franchute el casifai?
- ¿Y por qué no le tiraste la bronca?
- Pa' qué, me hice el otario... en cambio me pelé un diez macanudo...
- ¿En qué?
- En Casteyano.

Ángel Rosenblat. *El castellano de España y el castellano de América.*



En el texto "Viaje lingüístico":

- a. ¿Cuántos dialectos aparecen? Anótenlos al costado del texto.
- b. Hagan una lista de las palabras que presentan variantes en los diversos países. Ej.: panecillo: *bolillos*, *virotos*, *cojinillos*.
- c. A continuación les damos algunas palabras usuales en España: *olivas*, *ordenador*, *grifo*, *quisantes*, *plátano*, *zumo*, *melocotón*, *albaricoque*, *nata*, *nevera*, *lavadora*, *balón*, *portero*, *gandul*. Anoten las equivalentes en Argentina.
- d. Imaginen que están en España y necesitan comprar algunos alimentos. Inventen el diálogo con algunos malentendidos que seguramente tendrían con el vendedor.

